

Praeneste y la Fortuna Primigenia. Magia y religión en un culto sincrético (primera parte).

ANA VÁZQUEZ HOYS
Historiadora UNED Madrid.

I. Quien era Fortuna

La diosa Fortuna era en Roma la abstracción divinizada que personificaba el Destino, la diosa del azar y de la buena suerte, como la griega Tique, la Casualidad divinizada y personificada por una divinidad femenina¹. Desconocida en época antigua, fue adquiriendo importancia hasta la época helenística y sobre todo en Roma².

La Teogonía la hacía hija de Océanos, a causa de lo cual empezó siendo diosa protectora del comercio marítimo fuente de riqueza para los hombres.

En Píndaro tenía un sentido más general, y era hija de Zeus, con lo que personificó la abundancia y la riqueza.

Pausanias, en su *Descripción de Grecia*³ presenta una interesante evolución de la personalización de la fortuna entre los griegos dando ejemplos de los siglos VIII, VI y V y su acercamiento a la diosa Fortuna romana desde la perspectiva de la época en que él escribe, el siglo II d.C.

La Fortuna se representaba de diversas formas, como un personaje femenino, áptera y a veces alada⁴, acompañada de al menos tres atributos: La cornucopia, la rueda y el timón, no necesariamente juntos.

La más corriente suele ser con la cornucopia, que significa que es proveedora de abundancia, en la mano izquierda y un timón en la derecha, símbolo este de su primitiva misión como protectora de navegantes o emblema de la dirección que imprimía a la vida humana y que significa que la Fortuna es guía del destino del mundo. Se ponía también una rueda a su lado, imagen de su naturaleza cambiante⁵, ya que no era siempre favorable, sino que distribuía ciegamente sus dones, por lo que sus "errores" los reparaba Némesis, la diosa tanto de la venganza divina como de la justicia distributiva, hermana de Eris, la Discordia. Por ello se la solía representar también ciega, indicando con ello que favorecía a los hombres de un modo ciego, no a los que de verdad lo merecían, sino a los que ella alcanzaba por casualidad. En *Las Metamorfosis* o *El asno de oro*, Apuleyo (siglo II d. C.) convier-

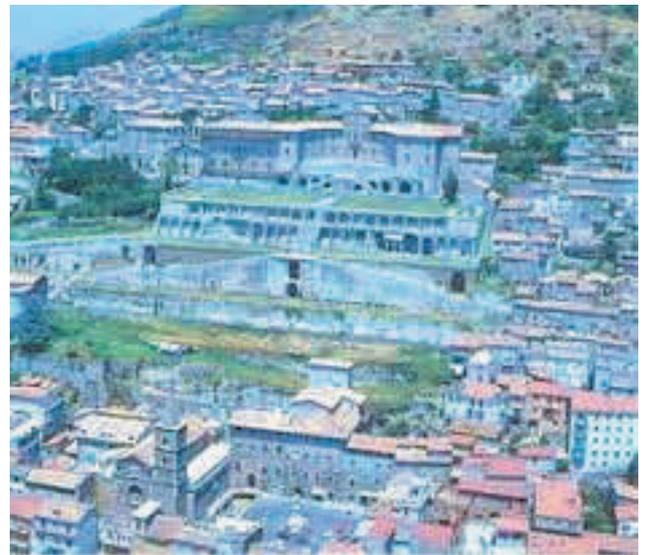


Fig.1. El santuario de la Fortuna en Praeneste (Italia), Estado actual

¹ GRIMAL, P.: *Diccionario de mitología griega y romana*, Ed.Paidós, Barcelona 1982, p. 518

² CHAMPEAUX, J.: *Fortuna. Recherches sur le culte de la Fortune à Rome et dans le monde romain. Des origines à la mort de César*. Coll. de l'Ecole Française de Rome, n°64, I. Fortuna dans la religion archaïque. Rome 1982 (tome II: Les transformations de Fortuna sous la République); Id. "Les Fortunes italiques: De l'archaïsme à la modernité", *Fortune dell'età arcaica nel Lazio ed in Italia e loro postérité*. *Atti del 3° Convegno di Studi Archeologici*, Palestrina 15/16 ottobre 1994, pp. 15-37; GRIMAL; P.: *Diccionario cit*, p.207

³ Cfr. PAUSANIAS: *Descripción de Grecia*, Trad. del griego Antonio Tovar, Ed. Orbis, Barcelona 1986, IV, XXX,3-6

⁴ DAREMBERG-SAGLIO-POTTIER s.v. **Fortuna**, 1277. Cf. Cic. Sull. 91cap. 4 *volucrem fortunam!*.

⁵ LIMC s.v.

te al protagonista en víctima de la Fortuna adversa, a la que se opone la diosa salvadora Isis.

Cuando la dominación romana llegó a Grecia y al pasar su influencia a Italia, quedó en Grecia como simple protectora de las ciudades. Como diosa del azar, era consultada a menudo sobre el futuro en sus santuarios oraculares de Antium y Praeneste (hoy Anzio y Palestrina).

A veces se la relaciona con Fors, el principio masculino de la Casualidad. En esto se opone a Fortuna, su principio femenino, con la que, sin embargo, forma pareja. Sus dos nombres se alían en la fórmula *Fors Fortuna*, que acaba por designar una sola divinidad, considerada globalmente en sus dos aspectos, masculino y femenino.

Desde época muy remota se la veneraba en muchos lugares de Italia, pero el más célebre, sin duda, es el de Praeneste, la actual Palestrina, en el Lacio, cerca de Roma⁶.

II. El Santuario de Praeneste y su historia

El Santuario de la Fortuna Primigenia en Praeneste (Palestrina), en el Lacio, a unos 40 km. al sureste de Roma, fue en su tiempo la más notable realización

⁶ CHAMPEAUX, J.: "Les Fortunes itali-ques: De l'archaïsme à la modernité", *Le Fortune dell'Etá arcaica nel Lazio ed in Italia e loro posterità*, *Atti del 3º Convegno di Studi Archeologici*, Palestrina, 15/16 octubre 1994, pp.15-37

⁷ FASOLO, F.-GULLINI, G.: *Il santuario della Fortuna primigenia a Palestrina*. Roma 1953; PINCI, A.: *L'antro dell' sorti e il mosaico del pesce di Palestrina*, Studio di Consulenza Fiscale Tributaria e dei Lavoro, Palestrina 2001, con la bibliografía anterior sobre Palestrina, el santuario y los mosaicos.

⁸ VAL.MAX. *Epit.* I,3,2.

⁹ LIV. XXIII,10

¹⁰ LIV.XXXIX,36;XXXIV,53.

¹¹ PLIN. XXXVI, 189

¹² PLIN. XXXIII, 61

¹³ ESTRABÓN, V, 3,11



Fig.2. Tyche-Fortuna en un mosaico romano, Beit Shean, Israel

del helenismo itálico por dimensiones, riqueza decorativa y complejidad de la obra. Era sede del culto a la diosa Fortuna y su oráculo desde época muy antigua, ya que las "suertes" estaban escritas en "caracteres arcaicos", por lo que se puede entender que se trataba de un oráculo primitivo que fue "readaptada a los nuevos tiempos con la invención del "descubrimiento". Y en la gran época del expansionismo romano republicano., fue un monumento en el que se conjugaron a la perfección las nuevas posibilidades constructivas de la técnica del *opus caementicium* con las riquezas de la época aportada por el florecimiento del comercio itálico, especialmente el de Delos y la gran afluencia a la Península de mano de obra esclava, aportada por las nuevas conquistas debidas al expansionismo romano⁷.

Los romanos siempre miraron con prevención y envidia este culto, ya que entre ellos no existía una Fortuna de carácter oracular. Y el Estado romano, que obviamente no podía frenar el culto popular, solía poner trabas a la consulta oficial del oráculo, considerándolo poco recomendable por "extranjero". Así, cuando el año 241 a.C., con ocasión de la Primera Guerra Púnica, el cónsul Lutacio Cerco quiso consultar oficialmente las suertes de Praeneste, se lo impidió una decisión del Senado, que estimaba "que era necesario administrar la República según los auspicios nacionales y no por los extranjeros"⁸. El Senado cambió de parecer durante



Fig.5. El santuario de Praeneste. Dibujo.

la Segunda Guerra Púnica y juzgó prudente no enfrentarse a una Fortuna que había dado muestras de proteger a sus fieles, como había demostrado en el caso de la defensa de Casilinum contra Aníbal, en el 216 a.C.⁹. Y desde entonces los magistrados y príncipes extranjeros fueron a Praeneste a rogar por la salud del pueblo romano y en el año 204 a.C., el cónsul P. Sempronio Tuditano, en el momento de enfrentarse a Aníbal, ofreció a la Fortuna Primigenia un templo que se construyó después en el Quirinal¹⁰.

La guerra de los *socii* y la civil entre Populares y Optimates causaron grandes daños en el Santuario de Praeneste, ya que la población debía ser partidaria de Mario y fue tomada al asalto por Sila, el cual, y para hacer honor a su condición de "favorito de la Fortuna" de que hacía gala en su propaganda política, reconstruyó el Santuario y los ornamentó con mosaicos¹¹, en la misma época en que la estatua de la diosa Fortuna fue recubierta de oro¹². A pesar de este resurgimiento, decayó pronto y años después, Cicerón se hacía eco de él,, y dejándose llevar por el escepticismo, se hacía las preguntas lógicas:

"¿Cómo llegaron las suertes a este emplazamiento?. ¿Quién talló la madera?. ¿Quién las escribió?, mientras las antiguas familias recordaban que la Fortuna no les había protegido de la venganza de Sila.

En el siglo siguiente, Estrabón¹³ dice simplemente al referirse a



Fig.4. La Fortuna y Pluto. Museo Arqueológico. Estambul



Fig. 7. Moneda de Domiciano con la diosa Fortuna en el anverso.

Praeneste que "allí existía un santuario de la Fortuna, famoso por sus oráculos".

Pero el racionalismo filosófico no acabó con los antiguos cultos y en época imperial, los viejos cultos retomaron su vigor. Ya bajo el gobierno de Tiberio, el oráculo de Praeneste era tan frecuentado que inquietó al Príncipe, que veía complots en los oráculos y profecías, aunque él mismo se dejaba guiar por sus adivinos particulares, y ordenó llevar las suertes a Roma, aunque cuando llegó a la capital, el arca que las guardaba estaba vacía y sólo volvieron a aparecer cuando fue devuelta al Santuario¹⁴.

Domiciano, supersticioso y temeroso de los prodigios y oráculos, iba al comienzo de cada año a consultar el oráculo de la Fortuna de Praeneste que le hacía buenas predicciones hasta el final, en el que señaló un destino adverso, con lúgubres y sangrientos presagios¹⁵.

El oráculo mantuvo su crédito en los siglos siguientes, renovándose a tenor de los nuevos tiempos con nuevas dedicaciones de epígrafes y numerosos exvotos y en una época en que *La Eneida* y las "Suertes Virgilianas" estaban de moda, la Fortuna se sirvió para responder, de los versos de Virgilio, como se cuenta de una respuesta al emperador Alejandro Severo¹⁶.

La fecha del gran santuario helenístico de Praeneste es, según los expertos, el final del siglo II a.C. y existen numerosas



Fig. 9. Isis-Fortuna.



Fig. 8. Santuario de la Fortuna Viril o de Portunus, Roma.

pruebas de su alineamiento en la causa de los Populares y a un cambio onomástico evidente en la epigrafía debido a la extinción de antiguas familias de la región debido a las proscripciones silanas.

El santuario, sobre el que se construyó la ciudad medieval, quedó al descubierto tras los bombardeos de 1944, cuando se descubrieron una serie de aterrazamientos y una serie de elementos típicos de los santuarios republicanos: la terraza porticada, el teatro y el templo, terrazas a las que se subía por rampas que se han conservado.

La tradición de su descubrimiento la relata Cicerón en *De Divinatione* II, 41, 85-86, que la toma de "antiguas crónicas de Praeneste"¹⁷ según las cuales un cierto Numerius Suffucio, conminado en sueños, al golpear una roca, a pesar de las burlas de sus vecinos, descubrió las "suertes", una tablillas de madera de roble en las que estaban escritas fórmulas misteriosas que servían para dar oráculos en nombre de la diosa:

Numerius Suffucium Praestinatorum monumenta declarant honestum hominem et nobile, somnis crebris, ad extremum eiam minacibus cum iubere-tur certo in loco silicem caedere, perterritum visis, iridentibus suis civibus is agere coepisse; itaque, perfracto saxo, sortis erudisse in robore insculptas prisca-rum literarum notis.

" Documentos públicos de Praeneste afirman que Numerius

Suffucium, hombre noble y honesto, fue inducido y hasta amenazado por un sueño frecuente, a excavar en una roca en un lugar determinado. Espantado por estas visiones, comenzó a excavar, ante la risa de sus conciudadanos. Pero de la roca hendidá salieron las suertes, talladas en madera de roble, inscritas con caracteres antiguos"

Pero existieron además otros elementos prodigiosos que garantizaron, según Cicerón, la veracidad e importancia del Santuario:

Eodemque tempore in eo loco, ubi Fortunae nunc est aedes, mel ex olea fluisset dicunt, haruspicesque dixisse summa nobilitate illas sortis futura, eorumque iussu ex illa olea arcam esse factam, eoque conditas sortis, quae hodie Fortunae monitu tolluntur.

"Y al mismo tiempo, en el lugar donde ahora está el templo de Fortuna, un olivo exudó miel.: Los arúspices dedujeron del prodigio que el oráculo sería el más importante de todos. Por su consejo, con aquel olivo se construyó una caja en la que se depositaron las suertes que aún hoy se extraen por inspiración de la Fortuna".

Así pues, tenemos en este oráculo unidos varios elementos propios de la adivinación natural, como la gruta, el pozo y el agua, la madera de olivo y la miel, a los que se juntan otros elementos como el mandato por medio de un sueño, que a veces se explicita en epigrafía cuando las dedicaciones votivas se hacen *ex visu* o *ex iussu*. Otros elementos que hay que destacar son la actuación de un joven, que bajaba al pozo para extraer las suertes, joven

¹⁴ GELL.XVI,13,5; SUET, *Tiber.*63

¹⁵ SUET., *Domit.*15

¹⁶ LAMPRID., *Alex.Sever.*4

¹⁷ Sin decir a qué crónicas se refiere, si a Libros sagrados conservado en el Santuario o de alguna Crónica de Praeneste. Sobre este tema cfr. CHAMPEAUX, 1982, p. 17-23 para todo el pasaje de Cicerón. Para la topografía del santuario cfr. COARELLI, F.: *Guide Archéologique Laterza, Il.Lazio*, Bari, 1982, 128-160.

cuya inocencia le hacía especialmente apto para el contacto con la divinidad. Y finalmente el papel de los harúspices, que interpretaban las palabras antiguas en que estaban escritas las tablillas de madera.

III. La Fortuna Primigenia y las diferentes advocaciones y representaciones de fortuna

En este santuario, **Fortuna** era llamada *Primigenia*, tal vez "la primera nacida" de Júpiter, es decir, su hija primogénita, aunque otras veces se la consideraba su madre (o al menos su nodriza), ya que en tiempos de Cicerón, era representada en el santuario amamantando a los dos hermanos, Júpiter y Juno:

"Is est hodie locus saptus religiose propter Iovis pueri, qui lactens cum Iunione Fortunae in gremio sedens mamam adpetens castissime colitur a matribus"

"Este mismo lugar, aún ahora un recinto sagrado, está al lado de una estatua de Júpiter niño, sentado en el regazo de la Fortuna que le amamanta junto con Juno, cuyo culto es celebrado de forma castísima por todas las madres".

Se trata de "la madre común de los dioses y de los hombres, la Tierra, ser primordial, soporte y origen del Universo entero, cuyos múltiples atributos se expresan de forma diversa y que fue elevada al estado de ente abstracto, identificado con el Destino y, como él, anterior a cualquier tiempo mítico, a cualquier dios o diosa, es decir, una Diosa-Madre primordial, similar a las conocidas en el Próximo Oriente, Egipto y el mundo heleno, como Tiamat, o Gea ¹⁸, aunque aquí, en lugar de enfrentarse con una divinidad uránica masculina, tipo Marduk, Yahvé o Apolo Delfico, en



Fig.11. Tyche de Antioquia, Vaticano.

Praeneste la "adopta", de ahí el sentido de "madre del niño Júpiter" de la estatua citada por Cicerón o la pareja divina Júpiter-Juno que sostenía en sus rodillas a la que amamantaba.

Los orígenes del culto de Fortuna romana son también, según Dumézil, desconocidos¹⁹. Si se admite en general que llegó a Roma desde diversos puntos del Lacio, es porque viejos cultos de la diosa arcaica y oracular, como los citados de Antium y Praeneste son más prestigiosos que los de Roma, que poco receptiva a los oráculos y a los prodigios del antiguo culto, despojaría así a sus "Fortunas" locales de este carácter profético, aunque para este autor esto no prueba que antes de esta influencia itálica no se hubiese divinizado el concepto de "fortuna" en Roma.

La Fortuna Primigenia fue introducida en Roma en el 204 a.C., en época de la Segunda Guerra Púnica, como dijimos arriba, pero los romanos poseían ya una Fortuna, la que había favorecido la fulgurante



Fig.10. Estatuilla de Fortuna. Museo Arqueológico Nacional. Lisboa, procedente de Lameiranca.



Fig.12. Templo de Adriano, Éfeso.

ascensión política del rey Servio Tulio, el esclavo que se convirtió en rey.

Una leyenda hacía de Servio Tulio el hijo de **Fortuna**; otra su amante, que le visitaba por la noche en secreto, cuyo recuerdo guardaba en Roma la Porta Fenestella.

Este rey intervino también de modo decisivo en la reorganización del Foro Boario y en el establecimiento de cultos relacionados con las funciones comerciales de ese Foro, así como con la propia ciudad de Roma. La tradición habla de un doble edificio de culto consagrado a Fortuna y a Mater Matuta, en el Foro Boario. Algunas divinidades -como es posiblemente el caso de Mater Matuta- se incorporaban al panteón romano mediante el procedimiento de la *evocatio*. Esta equivalía a una invitación ritual a una divinidad ajena o extranjera para que se mostrara propicia con los romanos.

A cambio, se comprometían a erigirle en Roma un culto y, por consiguiente, reconocerla como divinidad pública. Las advocaciones de Mater Matuta o Matutina (diosa de la luz, Aurora, diosa astral, diosa relacionada con Ianus, dios de la entrada, y con los viajeros) y de Fortuna (protectora en la guerra, en el amor, diosa del globo y del timón, es decir, de la fortuna) eran complementarias y cuadraban bien con el emplazamiento de su culto en un centro de actividades comerciales. La tradición

¹⁸ VÁZQUEZ HOYS, A.M^a: *Historia de las religiones*, I.Próximo Oriente .Editorial Sanz y Torres, Madrid, 2004.

¹⁹ Dumézil, G.: *La religion romaine archaïque*, Payot, Paris, 1987,p.424



Fig. 13. Templo de Hadriano, Efeso, Clave de arco con figura de Tyche-Fortuna con corona de torres

presenta a Servio Tulio como un rey protegido por la diosa Fortuna.

Fortuna simbolizaba en Roma el destino caprichoso y arbitrario y convenía protegerse contra su adversidad y ver de tornarla favorable dándole culto.

Cuando las religiones egipcias fueron introducidas en Roma, fue asociada a Isis y hasta llegó a fundirse con ella como Isis-Fortuna.

Tuvo numerosos templos no solo en Roma sino en toda Italia siendo el más antiguo que se conserva tal vez el de la Fortuna Viril del Foro Boario situado frente a frente del santuario de Mater Matuta construido en sustitución de uno más antiguo destruido por un incendio, edificio que la moderna investigación atribuye, sin embargo al dios Portunus.

Este templo atribuido durante muchos años a la Fortuna Viril de Roma es una de las muestras mejor conservadas de la arquitectura religiosa romana republicana²⁰. Realizado durante el siglo I a.C., entre los años 70 y 40 a.C., se alza sobre el Foro Boario (Mercado de los Bueyes), cerca del río Tiber, conservándose casi en su integridad gracias a haber sido iglesia cristiana hasta bien entrado el siglo XX.

Este templo de la Fortuna Viril se fijó el modelo para los templos romanos posteriores.

Durante el Imperio hubo en Roma hasta 8 templos consagrados a esta diosa. Los más celebres según Tito Livio eran el de Fortuna Primigenia, erigido en el Quirinal (según vimos, tras el voto de P. Sempronio Tuditano) y el de Fortuna *Equestris* en el 173 a.C.

La diosa Fortuna era invocada bajo toda clase de nombres (según lo que el que invocaba necesitase). Bajo el Imperio cada emperador tuvo la suya y uno de los cultos más importantes

era el que le tributaban estos emperadores., que asociaban su imagen a sus monedas o monumentos, sobre todo en el Próximo Oriente, como parte de su propaganda política, como en el caso de Hadriano.

Las imágenes de Isis-Fortuna son particularmente numerosas: es representada como una mujer de pie llevando la cornucopia y sobre la cabeza una flor de loto y una media luna, más el modio (celemín signo de abundancia) y el sistro (instrumento musical de metal en forma de o herradura, atravesado por varillas que se hace sonar agitiéndolo con las manos).

Además, recibía otros nombres, como *Fortuna publica populi romani*, *Fortuna Muliebris*, protectora de las matronas *univirae* (casadas una sola vez), que había salvado a Roma haciendo que Coriolano levantara el asedio de Roma a ruegos de sus madre y las mujeres romanas²¹. Y según una antigua creencia, una estatua suya de oro debía conservarse en la habitación de los emperadores. La Fortuna Balnear era una divinidad protectora de la de la salud, ligada a las fuentes de aguas termales y los balnearios²², *Fortuna huius diei*²³, etc.

IV. Diferencias y similitudes entre los cultos a Fortuna romanos y locales

A tenor de lo antes expuesto, el culto de Fortuna parece complejo en Italia, prueba evidente de un sincretismo entre diferentes divinidades, cultos locales o foráneos sobre los que los diferentes autores no se ponen de acuerdo y con evolución lógica, paralela al cambio lógico que evidencia en la historia de Roma.

Para Champeaux²⁴, los caracteres propios, arcaicos, de la Fortuna son esencialmente tres: Su función misma como "dadora de suerte", una Suerte sagrada, intensamente religiosa que emana de los dioses, fundamentalmente diferente del azar, la estructura sociológica de las clases de edad²⁵, y que los oráculos de Praeneste y Antium se oponen completamente a las características de las homónimas divinidades romanas. Efectivamente, para esta



Fig. 14. Moneda de Alejandría del año 14 del gobierno de Adriano, con Fortuna con cornucopia en el anverso y reverso.



Fig. 15. Denario de Augusto, 19 d.C., acuñado por Q. Rusticus, En el anverso, las Dos Sororas o Fortunas de Antium.

Augustus (Moneyer Q Rustius) AR Denarius. 19 BC, 18 mm, 3.54 g, Axis 2. Ob: Conjoined busts of helm Fortuna Victrix holding patera & diad Fortuna Felix over bar of ram heads. Ob legend: Q RVSTIVS FORTVN(AE). ex: ANTIAT. Rx: Ornate altar Rx legend: CAESARI AVGVSTO, inscribed in altar FOR RE. ex: EX S C. Mint: Rome. Reference: S 1605, RSC 513

²⁰ Actualmente, la tendencia es a considerarlo dedicado a Portunus, cfr COARELLI: F.: Guide Archéologique de Rome Hachette 2002.

²¹ LIV. 2, 40; 10, 23; DION. HAL. *Ant. Rom.* 8, 56; FESTO (*Pudicitiae*); VAL. MAX. *Memor.* 2, 1, 2.

²² DIEZ DE VELASCO, F.: *Termalismo y Religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo.* Monografía de Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones, Madrid, 1998, 180 pp. (ISSN 1138.4972).

²³ CIC, *Leg.2,2*, cfr. DUMÉZIL, G.: *La religion romaine archaïque*, Payot, París, 1987, pp.56,58-59, 71,339,424 n.5,429,460.

²⁴ *Les Fortunes italiques* cit., p. 1. Sobre los diferentes epítetos y nombres de Fortuna cfr. KAJANTO, op.cit. p. 510, Lista de epítetos a Fortuna: alfa) *Vis Fortunae*; beta) *Fortuna hominum*; gamma) *Fortuna locorum*; delta) Epítetos de significado incierto; eta) Epítetos divinos de Fortuna; zeta) Identificación con otras deidades).

autora, en la Urbe se rehuía completamente no solamente la inspiración profética sino también toda adivinación clero-mántica, a pasar de que estamos ante una sociedad en la que primitivamente se conocían los profetas como Carmentis,²⁶ que “canta” el *carmen* o verso mágico o *Faunus Fatuus*, el antiguo dios oracular romano, protector de los rebaños y los pastores que encarna el primer estadio de la vida campesina romana y su hermana, esposa o hija, Fauna Fenta (Fatua), también llamada Hada, según noticias de Lactancio²⁷.

Por ello, las Fortunas romanas (Fors Fortuna, Fortuna Muliebris, Fortuna Virilis, Fortuna Viscata etc...) según esta teoría, al menos la arcaica relacionada con Servio Tulio no serían unas divinidades oraculares, teoría esta que rechaza Coarelli²⁸. Para este autor, los amores de Fortuna y Servio Tulio y su proclamación como rey, es una hierogamia o matrimonio sagrado similar a los que conocemos en el Próximo Oriente²⁹ y van ligados a un santuario de una divinidad femenina de carácter oracular que no puede ser otro que el del Foro Boario, en cuyo templo existiría una ventana por la que los fieles recibían los oráculos, como en los templos oraculares de Tibur, el de Hércules del Foro Boario o el de Juno Moneta en el Capitolio. Este “rechazo” de las funciones oraculares de Fortuna y sobre todo de la Fortuna Primigenia en Roma pudo ser, según Brelich, porque la casualidad de las sortes resultaba incompatible con el ideal romano de una realidad cósmica sostenida por Júpiter; para Roma, la Fortuna es, pues, un concepto opuesto al fatum y al orden preestablecido que garantizaría Júpiter³⁰.

Vemos una vez más que las noticias sobre estas divinidades y sus dominios originan teorías diversas por el momento,

que tal vez el descubrimiento de nuevas fuentes se encargue de sancionar en uno u otro sentido.

Otra de las diferencias entre los cultos de Roma y el Lacio de Fortuna sería la relación con Júpiter y el significado del sobrenombre de Primigenia. Este nombre significaría “hija de Júpiter” para Wissowa³¹, mientras que Latte³² opina que se refiera a la posición privilegiada de la diosa en Praeneste y su relación con Júpiter y no a su conexión genealógica.

Asimismo, la concepción de la Fortuna, diosa cósmica, más política o social la romana, como Fortuna Publica Populi romani en una de sus acepciones, que la de Praeneste, más fiel a la religión mítica de los orígenes, que guarda su mito de las infancias de Júpiter y Juno y su oráculo arcaico, sería otra de las diferencias que señala Champeaux para esta diosa según los diversos ámbitos. Señala además esta autora que los cultos romanos, con múltiples Fortunas oficiales, están desprovistos de todo lazo afectivo, mientras que en Praeneste, que no ha adorado más que a una sola Fortuna, la Primigenis, ha sabido hacerla evolucionar con el ritmo de los tiempos y que en el último siglo de la República, su Diosa-Madre habla aún ella misma de la devoción de las madres de la Urbs.

A lado de las diferencias habría que señalar las coincidencias: Fortuna es en todos los ámbitos soberana y madre del soberano de los dioses, además diosa poliada, esposa divina del soberano y los hombres y en relación constante con el poder³³. También la *mos maiorum* es un concepto arcaico presente tanto en los cultos de Praeneste como en los romanos así como la larga evolución que conducirá a los sincretismos tardíos con Tyche e Isis³⁴ y a los diversos, variados y complejos tipos iconográficos con que se representa a la diosa³⁵.

²⁵ GAGÉ, J.: “Classes d’âge. Rites et vêtements de passage dans l’ancien Latium. À propos de la garde-robe du reo Servius Tullius et la déesse Fortuna”, Cah. Int. Soc. 29(1958), 34-64; GROGANELLI, C.: “Servio Tullio, Fortuna et l’Orient”, Darch. 5 (1987), 71-110; MONTERO, S.: *Diosas y adivinas*. Ed. Trotta, Madrid 1994, sobre Fortuna pp. 28-33.

²⁶ OV. *Fast.* 1,635: los dos Carmentes, *altera quod porro fuerat cecinisse putatur*; AVG. *Civ. Dei* 4,11, p. 161D: *in illis deabus, quae fata nascentibus canunt et euocantur Carmentes*. Cf. SCHILLING, R. en *Gnomon* 32, 1960, p. 650 ss.

²⁷ LACT. *Inst. div. I*, 22,9. Para CHAMPEUX, 1994, p. 25, y nota 42, los misteriosos *Carmina Marciana* son de 213 a.C. y de procedencia sospechosa, falsos para HERRMANN, L.: “*Carmina Marciana*” en *Hommages à G. Dumézil*, coll. *Latomus* 45, *Bruxelles*, 1960, pp. 117-123; Para SCHILLING, R.: *Divination a Rome*, en BONNEFOY, Y.: *Dictionnaire des mythologies*, París, 1981, I, p. 314, es de origen helénico, una adaptación latina de los Libros Sibílicos.

²⁸ COARELLI, F.: *Il Foro Boario. Dalle origini alla fine della Repubblica*. Roma 1988, 331.

²⁹ KRAMER, S.N.: *El matrimonio sagrado en la Antigua Sumer*, Ed. AUSA, Sabadell, 1999; sobre la Fortuna y Servio Tulio cfr. también GUARDUCCI, M.: “La Fortuna e Servio Tullio in un’antichissima sors”, en *RPAA* 1949-1951), 23-32; también Champeaux, 1994, p. 28, y nota 48, sobre la fórmula de J., Heurgon retomada por MARTÍN, P.: Tanaquil, la “fiseuse de rois”, en *Latomus* 44, 1985, pp. 5-15 y otros detalles sobre la Fortuna más etrusca que Romana, la Porta Fenestella, etc...

³⁰ BRELICH, A.: *Tre variazioni romane sul tema delle origini*, Roma 1976

³¹ WISSOWA, G.: *Religion und Kultus der Römer* 2, *Handb. der Altertumswissenschaft* IV, 5, München 1912, repr. *Ibid.* 1972, 256-68, p. 259; SANTI, C.: *Divinazione e civitas*, in *The Notion of “Religion” in Comparative Research*, Selected Proceedings of the XVI IAHR Congress, Roma 1994, pp. 329-334.; id.: *La nozione di prodigio in età regia*, “SMSR” 62 (1996), pp. 505-524.

³² LATTE, K.: *Römische Religionsgeschichte*, München 1960, 176; MONTANARI, E. *Montanari, Mito e storia nell’annalistica romana delle origini*, Roma 1990; contra Latte cfr. A. Brelich, *Un libro dannoso: la “Römische Religionsgeschichte” di Kurt Latte (München 1960)*, “SMSR” 32 (1961), pp. 311-354.

³³ Champeaux, 1994, p. 32.

³⁴ CHAMPEAUX 1994, p. 32. Sobre Fortuna-Isis-Tyché id. pp. 32-37; también sobre Isis-Fortuna, SFAMENI GASPARRO; G.: “Iside Fortuna: Fatalismo e divinità sovrane del Destino nel mondo hellenistico-romano”, *Atti dell’3 Convegno di Studi cit.*, Palestrina 1994, pp. 301-323.

³⁵ Sobre la iconografía cfr. CORALINI, A.: “Imagini di Tyche/Fortuna in età romana: L’Italia settentrionale”, id, pp. 219-300; en las páginas 227-228 la autora trata el problema de la denominación Tyche, Fortuna o Tyche/Fortuna, también sobre la iconografía cfr. el resumen de KAJANTO, op. cit. pp. 518-521.